

OBRAS EN EL MUSEO PROVINCIAL

Las importantes obras llevadas a cabo en el Museo provincial han obligado a que dicho centro haya permanecido cerrado desde hace tiempo. La parte antigua del edificio, con tejado asentado sobre estructuras de madera, sufrió el paso del tiempo y en él se produjeron grietas y otros desperfectos que era necesario subsanar. Pero, a la vez, el aumento considerable de las colecciones del Museo exigía una nueva ordenación e instalación de las mismas.

Esto obligó a la Diputación provincial a realizar estudios y obras, que exigieron tiempo y el vencer dificultades técnicas. Se comenzó por una nueva planificación de salas y servicios, y a ella se acomodaron ya las primeras obras realizadas, tras el traslado y protección de los fondos artísticos e históricos a lugares adecuados.

Las cubiertas de todo el edificio, con modernos métodos de consolidación, fueron renovadas. Las instalaciones de calefacción e iluminación, cuyas deficiencias eran notorias para los visitantes del Museo, fueron sustituidas por otros sistemas más eficaces y más adecuados a las técnicas museísticas actuales.

La planificación acordada para salas y objetos que en las mismas se exhiben, aconsejó la adquisición de mobiliario expositivo, adquirido ya.

Todos estos estudios y obras realizadas han exigido tiempo e inversiones considerables, a la vez que dilatorios trámites administrativos fueron alargando los plazos que se habían fijado.

Ahora, superados los principales inconvenientes, las obras van a reanudarse, lo que permite asegurar que no se dilatará la tan esperada apertura al público del Museo, en el que podrán contemplarse los fondos ya conocidos más otras adquisiciones que figurarán en las nuevas instalaciones.

Las nuevas colecciones plantean problemas de espacio, por lo que el Consejo de Cultura de la Diputación ha tratado de estudiar los medios de aumentarlo, ya sea con adquisición de algún otro edificio, ya sea con nuevas obras en el propio edificio provincial.

Amigos del Museo han entregado en donación o en depósito objetos varios y obras pictóricas. Cabe destacar el hecho de que el recordado abogado y político lucense, don Eduardo Rosón López y su esposa doña Lucía Espinosa de la Iglesia, legaron en testamento al Museo una colección de objetos, que se hallan ya en las dependencias del mismo. Rasgo de generosidad y de lucensismo digno de ser agradecido.

Finalmente hay que destacar la labor que durante este tiempo han llevado a cabo, en el cuidado de los fondos históricos y artísticos, tanto el personal de los servicios técnicos de la Diputación como los funcionarios del propio Museo.

Esperemos, pues, que en plazo breve esta institución provincial entre en una nueva etapa de sus actividades, iniciadas en 1932 por entusiastas y cultos lucenses que crearon este centro, que es orgullo de la ciudad de Lugo.